

ΔΔ 1 153
4.1

RUPTURA DE NUESTRO PARTIDO CON EL PABLISTA

A) CARTA AL S.I.

Buenos Aires, 10 de marzo de 1953

Queridos camaradas del S.I.:

No deben ignorar que nuestro partido ha abierto la discusión para su Congreso Nacional y que su segundo punto del orden del día trata sobre las "Posiciones y situación de nuestra Internacional". En ese punto del orden del día se discutirán especialmente nuestras Resoluciones sobre ustedes como dirección de la Internacional, adoptadas en nuestro C.C. de setiembre. Creemos necesario repetirlas, aunque deben conocerlas:

"POR TODAS ESTAS CONCLUSIONES EL CC DEL POR RESUELVE:

- 1º) Considerar que el S.I. ha modificado en su carta del 15 de enero y en el discurso del compañero Pablo el espíritu y la letra de las resoluciones políticas del Congreso Mundial;
- 2º) Estudiar exhaustivamente toda la discusión teórica previa y posterior al C.M. para corroborar si el carácter confuso y contradictorio de alguno de los documentos y resoluciones daban pie a las modificaciones que se han llevado a cabo;
- 3º) Considerar los métodos del S.I. como contrarios a una dirección responsable que se esfuerza antes que nada por clarificar los puntos de vista, características de una dirección completamente confundida y que trata de ocultar sus cambios de posiciones o la formulación clara de sus pensamientos para salvar su prestigio, debilitando completamente la educación de nuestros cuadros;
- 4º) No considerar esta resolución como un pronunciamiento sobre la nueva línea y la nueva caracterización hecha por el S.I., pero obligándonos a pronunciarnos en el próximo congreso del Partido.

"El CC del POR, vistas las posiciones del S.I. frente a nuestro partido y al P.C.I. francés, resuelve suspender la vieja caracterización partidaria de absoluta confianza política en la dirección internacional por ser parte de nuestra tendencia proletaria, hasta que nuestro Congreso Nacional se pronuncie sobre las nuevas posiciones del S.I. y su trayectoria."

Copias de estas resoluciones y la invitación a intervenir en nuestro Congreso, le hemos pasado a la sección oficial de la Internacional, hace meses. Como todavía no han enviado ninguna colaboración para defender la posición oficial de nuestra Internacional, nos vemos en la obligación de enviar esta nota con el doble objeto de lograr que se entienda nuestra posición y que intervengan para defender vuestra política.

Por vuestra parte, debe haber un interés especial en mostrarnos nuestras equivocaciones, allí donde las haya, a nosotros, que somos, valga la expresión, "pablistas" de la primera hora. Desde el segundo al tercer Congreso Mundial, hemos ido dando una línea paralela a la que en Francia y la Internacional han defendido Pablo y Michele Mestre. Tanto Germain como Pablo saben que esto es verdad, porque conocen nuestras publicaciones, en especial nuestra tesis internacional de diciembre de 1951 y los artículos sobre Corea y Yugoslavia de Frente Proletario. A pesar de ello, no será superfluo recordar algunas citas de importancia, para mostrar cómo hemos sido fundadores y sostenedores primeros, de lo que podríamos llamar tendencia pablista:

- 1º) Hemos sostenido que el Glacis eran estados obreros y que el poder stalinista-burgués de antes del año 1948 era un poder dual sui-generis, independiente del ST y de Pablo, pero concordando con este compañero: "29. A pesar

ΔΔ 1 153
4 1

RUPTURA DE NUESTRO PARTIDO CON EL PABLISMO

A) CARTA AL S.I.

Buenos Aires, 10 de marzo de 1953

Queridos camaradas del S.I.:

No deben ignorar que nuestro partido ha abierto la discusión para su Congreso Nacional y que su segundo punto del orden del día trata sobre las "Posiciones y situación de nuestra Internacional". En ese punto del orden del día se discutirán especialmente nuestras Resoluciones sobre ustedes como dirección de la Internacional, adoptadas en nuestro C.C. de setiembre. Creemos necesario repetirlas, aunque deben conocerlas:

"POR TODAS ESTAS CONCLUSIONES EL CC DEL POR RESUELVE:

- 1º) Considerar que el S.I. ha modificado en su carta del 15 de enero y en el discurso del compañero Pablo el espíritu y la letra de las resoluciones políticas del Congreso Mundial;
- 2º) Estudiar exhaustivamente toda la discusión teórica previa y posterior al C.M. para corroborar si el carácter confuso y contradictorio de alguno de los documentos y resoluciones daban pie a las modificaciones que se han llevado a cabo;
- 3º) Considerar los métodos del S.I. como contrarios a una dirección responsable que se esfuerza antes que nada por clarificar los puntos de vista, características de una dirección completamente confundida y que trata de ocultar sus cambios de posiciones o la formulación clara de sus pensamientos para salvar su prestigio, debilitando completamente la educación de nuestros cuadros;
- 4º) No considerar esta resolución como un pronunciamiento sobre la nueva línea y la nueva caracterización hecha por el S.I., pero obligándonos a pronunciarnos en el próximo congreso del Partido.

"El CC del POR, vistas las posiciones del S.I. frente a nuestro partido y al P.C.I. francés, resuelve suspender la vieja caracterización partidaria de absoluta confianza política en la dirección internacional por ser parte de nuestra tendencia proletaria, hasta que nuestro Congreso Nacional se pronuncie sobre las nuevas posiciones del S.I. y su trayectoria."

Copias de estas resoluciones y la invitación a intervenir en nuestro Congreso, le hemos pasado a la sección oficial de la Internacional, hace meses. Como todavía no han enviado ninguna colaboración para defender la posición oficial de nuestra Internacional, nos vemos en la obligación de enviar esta nota con el doble objeto de lograr que se entienda nuestra posición y que intervengan para defender vuestra política.

Por vuestra parte, debe haber un interés especial en mostrarnos nuestras equivocaciones, allí donde las haya, a nosotros, que somos, valga la expresión, "pablistas" de la primera hora. Desde el segundo al tercer Congreso Mundial, hemos ido dando una línea paralela a la que en Francia y la Internacional han defendido Pablo y Michele Mestre. Tanto Germain como Pablo saben que esto es verdad, porque conocen nuestras publicaciones, en especial nuestra tesis internacional de diciembre de 1951 y los artículos sobre Corea y Yugoslavia de Frente Proletario. A pesar de ello, no será superfluo recordar algunas citas de importancia, para mostrar cómo hemos sido fundadores y sostenedores primeros, de lo que podríamos llamar tendencia pablista:

- 1º) Hemos sostenido que el Glacis eran estados obreros y que el poder stalinista-burgués de antes del año 1948 era un poder dual sui-generis, independientemente del SJ y de Pablo, pero concordando con este compañero: "29. A pesar

de su tendencia proletaria, el Secretariado Internacional ha cometido una serie de errores en su método de análisis, que es necesario señalar y superar:

...b) Con relación al Glacis, el S.I., el Congreso Mundial y la Conferencia de Abril, han interpretado que mientras siguieran siendo países independientes de la URSS seguirían siendo países capitalistas, sin comprender que el enorme poder político de la burocracia y el débil poder de la burguesía del glacis aislada del imperialismo como consecuencia de la crisis de éste, daban un poder doble de dos regímenes sociales antagónicos en forma sui-generis con una base de relaciones de propiedad burguesa. Este poder dual, como todo poder dual fue sumamente inestable y en la medida que el poder se fue resolviendo por la agencia de la URSS, se iniciaba todo un proceso de liquidación del capitalismo dentro de las fronteras de ese país, liquidando la burguesía como clase dominante e implantando la propiedad nacionalizada. En caso de una guerra con el glacis el Congreso Mundial (no especifica qué guerra), aconseja, dada la caracterización del glacis como capitalismo, el derrotismo revolucionario. Este es el tremendo error del Congreso Mundial, ya que parte de una premisa falsa: que toda guerra en que intervienen países capitalistas hay que practicar el derrotismo revolucionario. No es así. El derrotismo es la estrategia en toda guerra entre grandes bandidos imperialistas y no entre países capitalistas a secas. En una guerra entre la URSS y el imperialismo, la guerra de este último contra el glacis será una guerra contra las conquistas socialistas llevadas a cabo por la burocracia stalinista no por libertar a esos países del dominio stalinista; la vuelta de las tierras a los terratenientes y de las fábricas al imperialismo contra un país del glacis, en su conjunto o contra la URSS y su esfera de influencia". (Tesis Internacional 1950).

2) Con respecto a Yugoslavia hemos reconocido: "estas conclusiones coinciden en líneas generales con las adoptadas por la fracción Gabriel, Hamsen-Mestre". (Tesis Nacional POR ya citada).

3) Independientemente del S.I. hemos insistido, sin conocer el 9° Pleno y "Adon de Vamos": "Debemos comprender esta situación y la necesidad de trabajar de lleno sobre los cuadros de los grandes partidos obreros que se dan en Europa y Asia. Respecto a esta tarea tenemos que eliminar el prejuicio antistalinista cuando sus militantes sean los mejores y más concientes de los explotados de un país, aún con todos sus prejuicios. Nuestras secciones deben estudiar con todo cuidado la posibilidad del entrismo en los partidos comunistas de los países del Asia y del Glacis, tendiendo a estructurar con todo cuidado y sin apresuramiento una tendencia proletaria en estos partidos, trabajando esencialmente entre el proletariado y su vanguardia. En Italia y Francia mantendremos nuestra sección en una completa independencia pero haremos un trabajo sobre la base stalinista, aunque sin practicar ningún entrismo". (Tesis Internacional del POR ya citada).

4) Sostuvimos que hubo una revolución de extraordinaria importancia en China, y apoyamos desde un primer momento la guerra de Corea del Norte en desacuerdo con la posición de la actual sección oficial (no concordamos con la interpretación de que la Revolución China con Pablo y el S.I. a pesar del carácter ambiguo de estos últimos).

5) Sostuvimos que había un gran margen de sectarismo y "normativismo" en nuestras filas y que era un importante paso hacia adelante las opiniones de Pablo;

6) Nuestro B.P. aprobó como justas en general, a pesar de considerarlas en algunas partes confusas y contradictorias, las tesis del 9° Pleno y "Adonde Vamos".

Hemos citado estos antecedentes para demostrar como nuestra trayectoria no tiene nada de común con la de la mayoría de la sección francesa. Estuvimos del otro lado de la barricada y es por eso que nuestro rompimiento con ustedes debe ser explicado con toda seriedad, tanto por ustedes como por nosotros. Esta carta tiene además de los objetivos ya señalados, este otro.

Sabemos de nuestras limitaciones históricas: falta de experiencia, aislamiento provinciano. Frente a esos peligros que los conocemos, queremos salvarnos no callán donos o aprobando lo que ustedes dicen, sino aferrándonos más que nunca al método de nuestro pensamiento marxista. Por eso queremos que nos contesten señalándonos en

qué estamos equivocados y no que estamos equivocados porque somos "provincianos políticos."

UNA FALSA CITA QUE ES UN METODO; LA DESLEALTAD EN LAS PEQUEÑAS Y EN LAS GRANDES COSAS

Para nosotros el problema de la lealtad no es una cuestión en sí misma, sino ligada al movimiento. La lealtad revolucionaria es una necesidad y la deslealtad un perjuicio a la revolución. Es solamente desde ese punto de vista que vamos a considerar una actitud de ustedes de gran importancia. Les aclaramos que nunca les hemos dado una excesiva importancia a estas cuestiones, ya que podrían ser errores accidentales. Hoy empezaremos a verlos con otra luz.

El 21 de enero del corriente año ustedes enviaron una nota a todos los miembros del PCI, donde les decían: "La decisión del SI entra dentro de las atribuciones que le dan los estatutos de la Internacional (Sección III, artículos 11, 12 y 13 y sección IV artículos 18 del II C.M.) de una manera general y específicamente en el mandato que le había dado el Tercer Congreso Mundial en lo que concierne al Partido francés, a saber: "Si se comprueba que la dirección francesa no responde a esta esperanza (nota: aplicar lealmente la línea de la Internacional) el CMI y el SI serán encargados de tomar todas las medidas organizativas necesarias para transformar la situación del partido." (carta del S.I. del 21 de enero de 1952)

En esta parte de vuestra nota hay dos cuestiones, una de forma y otra de fondo. La de fondo es que para que ustedes pudieran aplicar la resolución del Tercer Congreso Mundial era indispensable demostrar que "la dirección de la sección francesa no aplicaba lealmente la línea de la Internacional". Esta cuestión de fondo jamás ningún documento vuestro se la ha planteado o intentado demostrar. Lo real de vuestra nota es que la mayoría de la Sección francesa no acató vuestro pedido de cinco días antes, de practicar el "entrismo sui-generis". Justamente la mayoría francesa sostenía que vuestra nota del 14 de enero de 1952 no respondía a la línea de la Internacional votada en el Tercer Congreso Mundial. A esa acusación de fondo ustedes respondieron con medidas organizativas y no con una demostración política exhaustiva, que era lo mínimo que se podía esperar de una dirección responsable. Queda así invalidada la aplicación de la resolución del CM por razones políticas.

Vayamos a la cuestión de forma: el estatuto de la Internacional. Supongamos que sea correcto que si el estatuto da una atribución ésta se puede aplicar sin un criterio político. Ustedes citan la atribución de suspender en general a miembros de un C.C. y "tomar el S.I. (la dirección de la sección francesa) hasta que el CMI se pronuncie". "El S.I. constituye por lo tanto vuestra sola dirección estatutaria calificada". Esta última es la verdadera medida que tomó el S.I. y no la suspensión de la mayoría de los miembros del C.C. como dicen al principio de la nota.

Si nos apartamos de los derechos generales que tiene el S.I. y el Comité Ejecutivo de la Internacional a adoptar decisiones y las secciones y militantes a acatarlas y entramos a los derechos específicos del S.I. y del C.E.I., como pretenden en la nota ya citada de ustedes mismos, nos encontramos que ninguno de esos organismos no tenían ni aún formalmente, es decir, estatutariamente, ningún derecho a suspender a los 16 compañeros y a nombrar la dirección de la sección francesa. El artículo 12 dice sobre los derechos del CMI: "Tiene el derecho a exigir de las secciones que sancionen o expulsen los individuos o los grupos que han infringido la disciplina proletaria; en el caso que tales medidas sean resistidas por la sección nacional, tienen el derecho de emprender su aplicación. "El artículo 3 es más explícito: "por una razón grave como la iniciativa total o una indisciplina flagrante hacia las decisiones políticas u organizativas del CM, el CMI puede suspender una sección nacional, pudiendo igualmente reconocer provisoriamente un grupo hasta entonces no reconocido. Una tal medida, si es protestada, será tomada en caso de extrema gravedad y debe ser ratificada por el C.M. ordinario y extraordinario siguiente. Sólo el CM tiene el derecho de expulsar definitivamente a una sección oficial de la Internacional."

En la sección IV artículo 18 se señalan las atribuciones del S.I. como que actúa en nombre del CEI mientras éste no se reúna "salvo que no pueda reconocer grupos como secciones oficiales, ni suspender secciones oficiales, ni organizar subsecretariados. Sus decisiones obligan a las secciones, etc."

De todas estas citas se desprende con claridad que el derecho a suspender a miembros de una dirección nacional primero, a toda una dirección más luego y a expulsar a una sección, como ustedes han hecho con la sección francesa, no está explícitamente otorgada en el estatuto. Por otro lado, se desprende explícitamente de los estatutos QUE LA MAYORIA DE LA SECCION FRANCESA SIGUE SIENDO LA SECCION FRANCESA, A LO SUMO SUSPENDIDA, SI ES QUE EL CEI ADOPTA ESA MEDIDA.

Ustedes han citado falsamente los estatutos y lo han aplicado con una absoluta falta de honradez: no han reconocido que de acuerdo al estatuto la MAYORIA DE LA SECCION FRANCESA SIGUE SIENDO, HAGA LO QUE HAGA, SECCION FRANCESA DE NUESTRA INTERNACIONAL HASTA EL PROXIMO CONGRESO MUNDIAL. Este método desleal vuestro, que se revela en el intento de liquidar a uno de los partidos trotskistas más importantes del mundo, a través de maniobras que se esconden detrás del centralismo y de la autoridad de ser dirección de nuestro movimiento, es moneda corriente para el POR, aunque en cuestiones de menor importancia. Citemos aunque más no sea unas pocas:

1º) Ustedes enviaron una nota a nuestro partido por intermedio de Ortiz, atacándonos, seis meses antes del CM, por entrometernos en la Sección boliviana, independientemente del SI y de la disciplina internacional y por ir en contra o, mejor dicho, no colaborar con la Internacional, fundamentalmente faltar a las cotizaciones. Esa carta, a pesar del carácter que tenía de intrascendente, fue utilizada por GCI y la LOR uruguaya, que la entregó a las otras secciones latinoamericanas sin mostrarnosla a nosotros. Les enviamos una violenta crítica por el procedimiento de la LOR uruguaya, levantando los cargos, y solicitando se nos autorizara a criticar el procedimiento de Ortiz. Preguntábamos específicamente si Ortiz había sido autorizado a mostrar y publicar la nota antes de mostrarnosla a nosotros. Ustedes nos contestaron ignorando olímpicamente todas nuestras cuestiones;

2º) Con respecto a nuestra cotización a la Internacional, en esa misma nota les citábamos notas anteriores nuestras que habían sido recibida por ustedes, donde les solicitábamos la forma para girarles nuestra cotización. Ustedes jamás habían contestado a esas preguntas nuestras y, a pesar de eso, nos atacaban de no cotizar;

3º) Nuestra intervención en Bolivia que ustedes atacaban en la nota, era debido a la firma de un acuerdo con un dirigente de una región de Bolivia para ayudar a la sección hermana. Ese acuerdo que ustedes veían como la negación de la disciplina internacional, era su más crasa afirmación, ya que especificaba que se llevaría a cabo siempre y cuando el Buró Latinoamericano y el SI lo aprobaran. Nuestra defensa como los otros puntos, fue dejada sin contestación por ustedes.

5º) (x) Hemos pedido reiteradamente que garantizaran por escrito que iban a aplicar en la Argentina la resolución del CM de un congreso nacional año de reconocida la sección. Este simple pedido que dijeran en una nota "vamos a aplicar la resolución del CM, no tuvo respuesta afirmativa. Esto demuestra cómo ustedes, en combinación con la dirección de la sección, no estaban dispuestos a cumplir la resolución del CM. Que esto es así, lo demuestra el hecho de que la sección no cumplió la resolución del CM. Vuestros deslealtades y pequeñas maniobras no terminan allí. Ante un ataque público en el periódico oficial de la sección a nuestro partido en donde se falsificaban en forma notoria una serie de hechos, nosotros solicitábamos que nos confirmaran o negaran expresamente por nota esos hechos. En vez de contestar francamente tiene razón o está equivocada la sección, nos responden con una nota violentísima, que no responde a nuestras preguntas, diciendo que no les agrada nuestro tono. A nosotros no nos disgusta vuestro tono, sino vuestros métodos.

El POR puede sintetizar vuestros procedimientos en relación a la sección francesa y a nosotros mismos, en pocas palabras: son desleales en las pequeñas y en las grandes cosas.

(x) El punto 4º) fue suprimido por referirse a cuestiones clandestinas y sin interés para la comprensión actual de la polémica.

DE LA GUERRA MUNDIAL COMO TENDENCIA MUY PROBABLE SIN PLAZO FIJO DE LA EPOCA...

Una dirección seria y responsable, es decir proletaria, se caracteriza por la continuidad en su método. Parte esencial de ese método, es no dejar de hacerse una autocrítica, cuando se han equivocado, cuando la realidad no concuerda con el esquema. Los pequeños y grandes burócratas, los pequeñoburgueses de todo pelambre actúan justamente en forma opuesta: siempre tienen razón, su posición de hoy es la continuación lógica de la posición de ayer, hay que confundir las posiciones hoy para poder defenderse mañana. La voz de orden de burócratas y pequeñoburgueses es la misma ¡salvar el prestigio!. Ustedes, curiosa mezcla de pequeñoburgueses desclasados y aspirantes a jefes de grandes aparatos, no son una excepción. A través de unos pocos ejemplos, trataremos la cuestión de fondo que hubo entre ustedes y la sección francesa, para demostrar cómo es justo que ustedes no aplican la resolución del 9º Pleno y del CM y que por el contrario cambian sus aspectos fundamentales.

Vuestro análisis de la situación internacional previo al CM fue preciso (nosotros concordamos con él): Tesis X: "En realidad si la burguesía persiste en proseguir su colosal programa de armamentos (necesario, para evitar pasajeramente la intensificación de la crisis económica y encarar con confianza el caso de una guerra general), se verá forzada a abandonar toda veleidad de combinar una política de "justicia social" con la preparación interna de la guerra, y se verá obligada a rebajar seriamente -en todas partes, incluso en E.E.UU.- el nivel de vida de las masas. O solo podrá cumplir esa tarea quebrando la resistencia inevitable de las masas a través de una serie de luchas de envergadura que decidirán en definitiva, sobre las posibilidades de la burguesía para llevar adelante la guerra."

"A pesar de la dirección staliniana y reformista del movimiento obreros en los países de Europa occidental y a pesar del papel traidor de la burocracia sindical de los Estados Unidos, la burguesía todavía no puede en ninguna parte pretender llegar a infligir en los próximos años derrotas decisivas al proletariado e instaurar regímenes "fuertes" dictatoriales o fascistas, capaces de conducir la guerra. Este es particularmente el caso de Alemania Occidental, Italia, Francia e Inglaterra. Las reacciones de las masas en Estados Unidos tendrán, naturalmente, una importancia particular, y podrán determinar modificaciones profundas en la evolución de la situación internacional, los plazos y los preparativos de la guerra."

VIII. "Sin embargo, esos preparativos del imperialismo serán contrarrestados inevitablemente por la resistencia que opondrán las masas en Europa Occidental, de los países asiáticos y los E. Unidos mismos, a un nuevo descenso de su nivel de vida y a la destrucción de las libertades para permitir a la burguesía imponer su programa armamentista y de guerra." (Tesis del pleno aprobadas por el C.M.)

Como vemos, en la parte fundamental de las tesis del 9º Pleno, que a partir del 3er. Congreso Mundial, se ha transformado en la tesis decisiva de nuestro movimiento internacional, se continúa en sus líneas generales con el viejo análisis de la Internacional de que el imperialismo debía derrotar al proletariado en una serie de países importantes, para poder desatar la guerra. Acotándose que esa derrota previa era bastante dificultosa, ya que la reacción de las masas, inclusive en Estados Unidos, era inevitable.

El elemento diferente que se incorpora a la tesis del 9º Pleno, en forma yuxtapuesta aunque confusa y contradictoria con la parte que acabamos de citar, es la posibilidad de que el imperialismo declare la guerra sin haber derrotado previamente al proletariado en una serie de países importantes.

V. "A pesar de la orientación, actualmente reforzada, del imperialismo hacia la guerra, la perspectiva de compromisos temporarios entre la URSS y los E.E.UU se mantiene siempre abierta."

VI. "Por esta razón, es mucho más probable que el imperialismo prolongue el período de la preparación hasta alcanzar el límite de su capacidad de amortiguar la crisis económica, y de mantener su control sobre las masas norteamericanas. Por otra parte, le será tanto más posible seguir esta línea cuanto que la burocracia soviética -preocupándose también ella, por sus propias razones, de evitar el desencadenamiento de la guerra general- se prestará a la conclusión de compromisos parciales limitados o más extendidos, a la política de un reparto de zonas de influencia y de ventajas recíprocas."

Estas tesis del 9° Pleno introducen una variante importante, porque hacen depender la guerra de un factor completamente subjetivo como es el momento en que la burguesía yanqui considere llegado el "límite de su capacidad de amortiguar la crisis económica y de mantener su control sobre las masas norteamericanas". Como la burguesía no tiene ningún medio objetivo para determinar ese límite, es indudable que la guerra puede estallar en cualquier momento, aunque la tendencia subjetiva de la burguesía yanqui es a prolongar lo más posible el estallido de la guerra.

Es importante esta aclaración sobre los dos aspectos que plantea el 9° Pleno, porque las aclaraciones que se han hecho de esta tesis introduce una caracterización distinta sobre la posibilidad de la guerra; ésta ya no depende del triunfo de la burguesía en algunos países importantes, como en la tesis X y VIII del 9° Pleno, o del criterio del límite de la burguesía, como en la tesis VI del mismo documento, sino del avance de la revolución mundial, y del retroceso de la revolución en E. Unidos. Esta caracterización que no existe en el 9° Pleno, volvemos a insistir, surge en "¿A dónde vamos?" de Pablo. "En realidad, la guerra de Corea ha demostrado que la relación de fuerzas internacional (digamos, para esquematizar, la relación de fuerzas entre los dos bloques) no tendría hacia un equilibrio prolongado, sino evolucionaba en desventaja creciente para el imperialismo.

"De esta nueva precisión resulta, por otra parte, que sería falso fijar como condición necesaria para que el imperialismo deseara una guerra general, su preparación acabada, a fin de que él pueda conducir y ganar (considerar tener las posibilidades para ganar) la guerra que él había desatado."

"Puede darse que, no llegando a estabilizar sus posiciones actuales y viéndose por otra parte, obligado a retroceder de ciertas posiciones que él considera esenciales, el imperialismo se lance a la guerra a pesar de todos los riesgos, a pesar de sus posibilidades de éxito disminuidas o no aumentadas."

"Ese razonamiento es sobre todo aplicable al imperialismo norteamericano, que constituye el núcleo esencial de las fuerzas capitalistas de hoy."

"Puede suceder que el capitalismo norteamericano, si mantiene su control sobre las masas americanas y si se siente relativamente fuerte como consecuencia de los progresos de su rearme intensivo, de aquí a dos o tres años, por ejemplo, prefiera antes que una nueva retirada a la manera de Corea, la lucha con todos sus riesgos."

"Esta posibilidad, que resulta precisamente de la amplitud que toma actualmente en el mundo el retroceso del imperialismo, y en consecuencia su crisis (aunque ella no se manifiesta actualmente con toda su agudeza), no está excluida, particularmente para el imperialismo yanqui."

"Es la progresión de las fuerzas opuestas al imperialismo lo que aproxima la posibilidad de una reacción última y desesperada del imperialismo. Salvo si se admite la desaparición sin combate del conjunto del régimen capitalista, comprendida su ciudadela todavía extremadamente potente, constituida por el imperialismo yanqui."

"Por esta razón, en las "tesis sobre las perspectivas internacionales y la orientación del movimiento de la IV Internacional" insistiendo sobre las razones que hacen excitar al imperialismo a declarar la guerra y a retroceder todavía sus plazos, no excluidos la posibilidad aún durante el período en que las relaciones de fuerzas queden como hasta ahora, esencialmente desfavorable al imperialismo". (pág. 5 y 6 de "¿A dónde vamos?", B.I., enero de 1951, S.I.).

En este documento se plantea la guerra como ya habíamos señalado como una consecuencia directa de una reacción última del imperialismo yanqui frente al avance de la revolución en el mundo. Insistentemente, en todos estos documentos, se da la guerra como una posibilidad, mejor dicho como una tendencia de que hay alguna posibilidad más segura en los próximos años, ya que es, volvemos a insistir, UNA POSIBILIDAD.

Un más después ustedes vuelven a insistir en la posibilidad de la guerra, pero como una mera posibilidad:

"Pero esta preparación se efectúa en una relación de fuerzas desfavorables al capitalismo, y que corre el riesgo que se vuelva todavía peor.

"De esta constatación surgen dos consideraciones incluídas en el texto (se refiere al texto del 9º Pleno, lo que ya vimos es falso) precisamente porque esta relación de fuerzas es y corre el riesgo el imperialismo de que sea todavía más desfavorable, la amenaza de guerra se aleja y se precisa a la vez, y el imperialismo yanqui en particular con su propia base económica, militar y social (control sobre las masas) podrá lanzarse antes a la guerra que de retroceder todavía más de sus posiciones mundiales.

"El texto del 9º Pleno subrayando los elementos que vuelven las relaciones de fuerzas desfavorables al imperialismo subrayando los obstáculos que se oponen al camino hacia la guerra, y que lo hacen dudar de declararla, insiste al mismo tiempo sobre la posibilidad no excluída de que el imperialismo yanqui en particular se vea obligado a declarar la guerra antes que él logre cambiarla relación de fuerza en su beneficio y precisamente para evitar que esta relación de fuerzas no se vuelva cada vez peor". (Carta del SI al PCI del 26 de febrero de 1951).

"Independientemente de las diferencias y contradicciones entre el 9º Pleno y los otros dos documentos que hemos citado, del conjunto de las posiciones de esos meses se desprende con claridad que ustedes sostenían:

1º) La guerra es una tendencia, pero no a plazo fijo de dos o tres o cuatro años: "Se aleja y se precisa", es un "curso" o una "posibilidad no excluída";

2º) En oposición al 8º Pleno, que siempre opinaba que la "posibilidad" de la guerra era lejana, se contempla la "posibilidad no excluída" de que se produzca en un corto plazo de dos o tres años como consecuencia del avance de la revolución y de la reacción del imperialismo.

3º) El movimiento de masas en el mundo y en particular en los Estados Unidos, juega un rol de primera magnitud en los plazos y en la posibilidad de guerra. Para el 9º Pleno es suficiente con que no sean derrotadas las masas de algunos países importantes para que haya guerra, siendo muy difícil que esa derrota se produzca, inclusive E. Unidos.

...LA GUERRA COMO INEVITABLE A PLAZO FIJO DE DOS A CUATRO AÑOS

Es a Germain a quien le corresponde el mérito de haber introducido el plazo fijo para la guerra. Antes de sus documentos de discusión para el CM todas las frases oficiales en relación a la guerra decían "en caso de una guerra", "en la posibilidad de una guerra", "en la posibilidad no excluída de una guerra". Con él siguen las frases: "la guerra mundial", sin caso o posibilidad y de aquí "dos o tres años". Por otra parte, es también Germain el que plantea por primera vez que el plazo de la guerra prácticamente no tiene nada que ver con la lucha de clases; para Germain hay guerra en dos o tres años en forma inevitable, aunque se movilicen las masas del mundo entero, inclusive la norteamericana. Sólo una imposibilidad "la revolución socialista en Norteamérica" en dos o tres años puede impedir la guerra.

"...Es precisamente por esta razón que el imperialismo se ha lanzado a la preparación militar de la guerra, para hacerla lo más pronto posible, una vez que el aparato militar haya alcanzado un cierto nivel (a más tardar de aquí a dos o tres años). Ninguna victoria revolucionaria internacional, salvo la de la Revolución Norteamericana, puede impedir esta marcha hacia la guerra de Wall Street". (E. Germain Faux Fuyant et confusion ou: de l'art de couvrir la retraite. Bulletin de La Verité, julio de 1951, pág. 5).

"...Es precisamente porque existe esta polarización particular de fuerzas y debilidad extrema del capitalismo internacional, potencia suprema del capitalismo norteamericano- que la guerra se ha vuelto inevitable, porque la burguesía norteamericana ha comprendido que esperar más tiempo después del logro de su actual programa de rearmamento, se corre el peligro de introducir la crisis revolucionaria hasta en su propio bastión" (Pág. 7, E. Germain, art. ya citado).

La confusión en los documentos de la Internacional entre la posición de Germain y la de los otros documentos se reflejó en el documento posterior elaborado por ustedes: "La situación internacional y las tareas de la Cuarta..." Es así como dice: "Solamente vigorosas reacciones de las masas y particularmente una fuerte reacción

de las masas norteamericanas, pueden poner de nuevo en peligro la cohesión de la burguesía, así como los planes militares precisos del imperialismo y el ritmo de su ejecución" (Cuarta Int., ed. en castellano, año 9, N° 8-1), pág. 29). En esta cita se sigue sosteniendo como importante para los plazos de la guerra el factor lucha de clases, no sólo en Norteamérica, sino en general en todo el mundo imperialista, ya que se trata de la cohesión general de la burguesía mundial y del imperialismo. Es indudable que existe ya aquí una diferencia importante con los documentos anteriores de la Internacional, ya que no se da por sentada la inevitabilidad de esas vigorosas reacciones de las masas, como en la Tesis 9° Pleno principalmente de las masas yanquis.

Pero este documento se adhiere en el fondo a la tesis de Germain: "...Pero aquello que nosotros consideramos como la variante de lejos la más probable, aquélla que cuadra con nuestras concepciones sobre la amplitud del ascenso revolucionario general -esa perspectiva es aislada por el compañero Fabre-Bleitreu de su contexto, ya que considera tan posible un compromiso con el Kremlin o "guerras localizadas" sin examinar en qué medida el desarrollo de la Revolución Asiática, las necesidades internas de la economía norteamericana y sobre todo la lógica propia del rearmamento norteamericano permiten otra alternativa". (Pág. 6, E. Germain, ya citado). Esta posición de Germain es repetida en la Tesis sobre Tareas ya citada de la Internacional cuando dice: "esta nueva orientación de la economía capitalista hacia una economía armamentista, comporta en su lógica misma, un deslizamiento fatal hacia una economía de guerra pura y simple. Por otra parte, en la medida en que esa orientación está ya establecida y adelantada, crea un proceso irreversible cuya detención debe provocar inevitablemente: caída de precios, desocupación, crisis económica, repercutiendo desde EE.UU. al mundo capitalista entero" (Subrayado en el original, Tesis sobre la Situación Internacional, ya citada) junto con esta otra cita que se define la misma posición: "La economía armamentista y la guerra misma, son encaradas por el imperialismo, como los últimos medios para estrangular la amenaza de la crisis económica en lo inmediato; recuperar los territorios perdidos y quebrar el movimiento revolucionario de las masas, que es la condición de una estabilización verdadera". (Pág. 24, documento dictado).

La confusión en los documentos oficiales continúa. El informe de Pablo al CM modificaba un tanto las tesis del 9° Pleno, pero sin ponerle como Germain plazo fijo a la guerra: "Una segunda importante conclusión surge de esta nueva comprensión de la situación en la cual es necesario colocar la perspectiva de la guerra. Si la relación de fuerzas sigue y seguirá, según todas las probabilidades para todo el próximo futuro, desfavorable al imperialismo, la posibilidad de una guerra no puede ser excluida, pero por el contrario se precisará principalmente a causa del hecho de que la base fundamental y de lejos la más importante del imperialismo, se encuentra fuera de las regiones donde el mundo está atacado o amenazado por la Revolución, no en Asia o en Europa, sino en EE.UU." (Informe Pablo al 3er. CM, pág. 4) En este informe no se da todavía la guerra a plazo fijo, pero se la da ya como la perspectiva más probable. Aquí se ha eliminado también una palabra que era común a los documentos anteriores: "se aleja". Antes, permanentemente se decía que el avance de la revolución en el mundo alejaba y precisaba la posibilidad de guerra, con este documento ya solamente se precisa. Lo importante es que en este informe el factor determinante de la guerra o, mejor dicho, inmediatamente determinante, sigue siendo el avance de la revolución en el mundo, ya que "pero las tesis insistiendo sobre el hecho del desarrollo desigual del proceso revolucionario, y que hacen que nuevas victorias puedan surgir en Asia y en Europa, lejos de disminuir la amenaza de la guerra, la precipitarán, ya que el imperialismo yanqui está en la actualidad decidido a frenar este proceso..." Como vemos, la economía de armamentos en sí misma no es el factor inmediatamente determinante de la guerra. Pierre Frank en su informe en la Mutualité sobre el CM en contraposición a este informe de Pablo, daba el plazo de dos a cuatro años para el estallido de la guerra.

Todas estas nuevas posiciones del estallido inevitable en un par de años de la guerra mundial, fue plasmada definitivamente, barriando toda la concepción del

9° Pleno, en el 10° Pleno y en las cartas que se le envió a la Sección Francesa.

Es así como se critica a la Sección Francesa por "no definir una perspectiva de guerra mundial en plazo relativamente corto, sino, ignorando casi completamente las relaciones de fuerzas internacionales, traza una perspectiva que el imperialismo yanqui se encuentra en una economía "preparatoria de una economía de armamentos" solamente, y asustada de la inflación y de la burocracia soviética, las dos buscan un compromiso..." (carta del 14 de enero al PCI). Todo esto se lo da como en contradicción con los documentos del Tercer CM. Concretamente el SI en enero del 51 cree que quien sostiene la posibilidad de compromisos entre el Kremlin y Wall Street y en la no infalibilidad de la guerra a un corto plazo, es decir que la guerra mundial es una posibilidad pero no segura, en dos, tres o cuatro años, cree que está contra las Resoluciones del CM, olvidándose que justamente el 9° Pleno sostenía eso mismo, El 10° oficializa la posición de Germain y elimina la confusión: "La guerra contrarrevolucionaria que prepara el imperialismo coaligado y a la que será empujado fatalmente (si su excluye la hipótesis del triunfo de la Revolución en escala mundial y especialmente en Estados Unidos antes que estalle la guerra o que el imperialismo, comprendido el yanqui, espantado, ceda sin combate) a plazo desde ya relativamente corto, esta guerra, decimos, lejos de detener el proceso destructor del capitalismo, lo llevará a un nivel más avanzado aún -el de la guerra civil internacional, la guerra revolución", "...aúndos, tres años y aún un año más- antes de la lucha decisiva, esto no es mucho para prepararnos."

Vemos así como de los primeros documentos a los últimos, a través de una confusión indescriptible se pasa de un concepto a otro antagónico: de la guerra como tendencia a concretarse, y como "posibilidad no excluida", a la guerra como inevitable en un plazo determinado, dos o tres años, Germain, con esa facilidad tan suya de explicar o codificar lo ya indicado o dicho por otros, os quien mejor fundamenta los dos conceptos antagónicos. Por un lado, nos explica la tendencia a la guerra: "En caso de desarrollo importante de la Revolución un compromiso con la burocracia soviética no podrá canalizarla, pero querido camarada Fabre-Bleitreu! ¡no es precisamente la situación actual! Un compromiso entre el Kremlin y Wall Street podría canalizar la Revolución china, la revolución en toda el Asia? Podría canalizar la revolución española de mañana? podría canalizar también la revolución alemana? No es precisamente esto lo que caracteriza la dinámica actual del proceso revolucionario, que tiende a amplificarse por encima de toda posibilidad de ser canalizado? No es por otra parte esto lo que impone al imperialismo americano una última tentativa de aplastarla por las armas? (pág. 5 del Artículo de Germain ya citado) Pocas líneas antes y pocas líneas después, Germain niega esta tendencia ya que hace depender la guerra de un plazo fijo y no del triunfo de la Revolución en bastiones importantes (triunfo que no se puede predecir el día) ya que hace depender la guerra del plan armamentista yanqui. No ignoramos que ustedes toman la revolución mundial como telón de fondo, es decir, el plan armamentista está determinado directa o indirectamente por la revolución mundial. Se trata de ver qué es lo inmediatamente determinante, es decir, de ser científicos y no charlatanes.

La confusión sobre la dinámica hacia la guerra mundial llega al máximo en ustedes, ya que cambian continuamente la caracterización del motivo determinante en el salto hacia la guerra. Primero tuvimos un factor subjetivo: el "límite del imperialismo yanqui para amortiguar la crisis económica y mantener su control sobre las masas norteamericanas" que no tenía que ver en forma directa con el desarrollo de la revolución mundial y que mostraba cómo la tendencia del imperialismo yanqui no era a declarar la guerra lo más pronto posible, ni cuando completara su programa de armamentos. Por otra parte, este análisis no marchaba de acuerdo con el del desarrollo desigual de la revolución como causante inmediato de la guerra. El tercer criterio de ustedes, dado en los primeros documentos, fue que era necesario la derrota del proletariado de los grandes países capitalistas para que estallara la guerra y que esta derrota era muy difícil. Germain aporta el cuarto concepto distinto en la determinación de la guerra y la que la vuelve inevitable en dos o tres años: ésta no será ya consecuencia de una opinión de la burguesía yanqui, ni del avance de la revolución mundial, ni de la derrota previa del proletariado de los

grandes países capitalistas, sino que será consecuencia del plan armamentista yanqui, del cinco mil avión a chorro al cinco mil seis se produce la guerra contra la Revolución mundial!! Qué lucha de clases y ocho cuartos!! Cómo Germain concuerda con Pablo en que la realidad de hoy día es mucho más compleja que la de pre-guerra, es un misterio, ya que el más importante problema contemporáneo lo soluciona con claridad y simplicidad meridiana.

Puestos ante la disyuntiva de explicar la guerra mundial como inevitable en dos o tres años se encontraron con este inconveniente lógico: si la guerra mundial es consecuencia del desarrollo desigual de la Revolución y de triunfos importantes de ésta, nadie puede garantizar en dos o tres años triunfos tan importantes de la Revolución que lleven inevitablemente a la guerra mundial. Para explicar la guerra mundial como inevitable en dos o tres años, les fue necesario otros motivos como determinantes y que actúen axiomática y mecánicamente en dos o tres años. Germain solucionó este problema lógico: dejar de lado la ley del desarrollo desigual de la revolución como causa inmediata de la guerra mundial, ya que el desarrollo desigual, lo único que puede explicar es la posibilidad de la guerra mundial y como ésta se "aleja y se precisa". Por eso Germain toma como causa fundamental de la guerra mundial el plan armamentista yanqui y sólo yanqui. El triunfo de la revolución en el mundo, los movimientos de masas en EE.UU., es decir, la lucha de clases, deja de ser el factor decisivo en la declaración o paralización de la tendencia hacia la guerra mundial.

Como la voz de orden de ustedes era explicar la inevitabilidad de la guerra en dos o tres años, no sólo recurrieron a la explicación Germain, eliminando las otras explicaciones, sino que fueron eliminando paulatinamente el rol del movimiento de masas en los plazos de la tendencia hacia la guerra. Primero, para que la guerra estallara el proletariado debía ser derrotado inclusive en Norteamérica y en algunos grandes países, dada la inevitable movilización que provocaría el plan armamentista (tesis 9° Pleno). Después es el proletariado el que debe atacar fuertemente, debe movilizarse, no defenderse, sobre todo el yanqui, para que no estalle a corto plazo la guerra. Y vuestra tercera posición, la de Germain, la del 10° Pleno elimina totalmente la importancia de la lucha de clases en los plazos de la guerra, o, mejor dicho, plantea una imposibilidad: "la hipótesis del triunfo de la Revolución en escala mundial y especialmente en Estados Unidos..."

DE UNA BUROCRACIA OBRERA (PARTICULARMENTE STALINISTA) QUE EN UN CASO EXCEPCIONAL PUEDE UNIRSE O DIRIGIR LA REVOLUCION

Vuestros primeros documentos fueron claros en la perspectiva sobre el carácter de la burocracia en general, inclusive stalinista.

"VIII. La burocracia soviética se opone fundamentalmente, por su naturaleza, al desarrollo de las fuerzas revolucionarias en el mundo, y queda excluido el que aún en el caso de una guerra general contra la URSS, la burocracia pueda impulsar a los partidos comunistas a tomar el poder en regiones del mundo que ella no puede controlar, entre otras, por ejemplo, Estados Unidos, que es, no obstante, la ciudadela del imperialismo." (CUARTA INTERNACIONAL. Tesis 9° Pleno y CMIII, Volumen 9, año 2-4, edición española)

"Ciertamente, la política de la burocracia soviética pone en constante peligro todas las conquistas realizadas hasta aquí y puede favorecer un nuevo cambio en la relación de fuerzas en provecho del capitalismo." (¿A dónde vamos?, edición LOR, marzo 1951, pág. 15)

Pablo, con una mayor claridad aún, nos manifiesta en "¿A dónde vamos?": "En Europa, donde los partidos comunistas maniobran con las masas proletarias para asegurar el éxito de la política exterior de la burocracia soviética y de sus objetivos especiales en cada país, y no luchan de ningún modo por la revolución y la toma del poder, está desde luego excluida semejante política hacia esos partidos".

Nada aclara mejor, sin embargo, vuestra primera opinión sobre las perspectivas de la burocracia, que la cuestión que suscitó en el CM con las 10 tesis de Germain. La mayoría de la sección francesa, solicitó que se pusieran a votación esas tesis

en oposición al criterio de lo que llamaban pablismo. Germain atacó como una maniobra esta posición, porque consideraba que sus tesis defendían los del 9º Pleno. La declaración de Livingston fue clara a ese respecto: "El camarada Germain ha escrito las X tesis y la Internacional las ha discutido no como una discusión o como un documento suplementario de las tesis del 9º Pleno, sino como una contribución a la discusión que surgía de las varias cuestiones planteadas por las tesis del 9º Pleno y en apoyo de estas tesis" (Internacional Bulletin, diciembre 1951, pág. 26). Es decir, dos miembros del SI concordaron en el hecho de que las tesis de Germain estaban de acuerdo con las tesis del 9º Pleno. Las tesis de Germain eran claras en relación al futuro de los partidos stalinistas y la burocracia en Europa:

"...En el ascenso revolucionario que vendrá en la Europa occidental, en el curso del período de preparación y de declaración de la guerra, la presión creciente de las masas es susceptible de obligar a los partidos comunistas franceses e italianos a modificar su curso pacifista de "neutralización de la burguesía". Estos partidos podían entonces, como lo dicen las tesis del 9º Pleno del CEI "esbozar una orientación revolucionaria" y "verse obligado a emprender una lucha por el poder", si ellos quieren evitar que las masas avancen directamente hacia la segunda etapa del desbordamiento, que es la de la ruptura organizacional con la dirección de estos partidos y la lucha indirecta contra ellos.

"Una cosa es el esbozo de la lucha por el poder, y otra cosa es la conquista efectiva del poder" (subrayado Germain).

"La numeración de estos factores permite precisar que pareciera que la conquista del poder por un partido comunista autónomo, podría con todo rigor, producirse en el medio Oriente, en el Asia oriental; pero es extremadamente improbable, en un país industrialmente avanzado de Europa o América. En estos países, la revolución no podrá avanzar del campo a la ciudad, sino que marchará de la ciudad al campo. Una lucha militar de envergadura no podrá preceder sino solamente seguir la movilización revolucionaria del proletariado industrial. Este proletariado por su tradición, su pasado, su nivel de conciencia, posee una gran vanguardia que está orientada conscientemente hacia la revolución socialista, aún si ella sigue todavía al P.C. La toma del poder autónomo por el P.C. de estos países no es posible, más que por una verdadera movilización revolucionaria de las masas proletarias, que exige un verdadero desbordamiento del programa, de la política, y de la forma de organización staliniana. Por su lado el Kremlin para el cual, semejante desarrollo en un país avanzado resultaría una amenaza mil veces más mortal que la revolución yugoeslava, haría con toda probabilidad lo imposible para impedir semejante desarrollo. Una cohabitación amistosa durante un cierto período con la revolución en un país avanzado, es muy poco probable" (Pág. 5 y 6, Boletín Interior N° 3, Marzo del 51, 10ª Tesis Germain.).

Si hay algo claro aquí, es que los partidos comunistas de Francia e Italia, difícilmente lucharán por el poder; a lo sumo, harán un esbozo de lucha. De la política de la burocracia, mejor no hablar.

... A UNA BUROCRACIA QUE INEVITABLEMENTE DIRIGIRA LA REVOLUCION HASTA LA TOMA DEL PODER.

Ya en la tesis aprobada por el Congreso Mundial sobre la situación internacional y las tareas, uds., pegan un viraje de 180º en relación a la caracterización de la burocracia en el mundo stalinista, hecha hasta la fecha por el movimiento trotskista: "Pero, por otra parte, ante los preparativos evidentes y acelerados de guerra del imperialismo, y las respuestas revolucionarias de las masas, la burocracia soviética se ve obligada a llevar una lucha real contra esos preparativos a través de los Partidos Comunistas y a tener en cuenta, en cierta medida, las reacciones de las masas. De ahí el carácter combinado de la actual política mezcla de pacifismo y oportunismo pequeño burgués y de "izquierdismo antiimperialista" y "anticapitalista" no sólo verbal, y que incluye acciones de clase contra los preparativos de guerra".

Por primera vez en un documento trotskista se caracteriza la política general de la burocracia stalinista, no como contrarrevolucionaria, sino como centrista de izquierda, ubicándola en el campo general de la revolución. Es importante esta caracterización porque muestra esta política de la burocracia, consecuencia inmediata del proceso revolucionario de las masas, no del acercamiento imperialista. En vuestros posteriores documentos, este cambio en la caracterización de la burocracia soviética y de los partidos comunistas se acentúa. Es necesario aclarar que ustedes, sistemáticamente, confunden movimientos stalinistas con las direcciones stalinistas.

"Es porque este movimiento se encuentra por otra parte emplazado por condiciones objetivas tales, por la evolución de la situación internacional, hacia la guerra contra-revolucionaria del imperialismo unido que, independientemente de los planes y de la voluntad de sudirección burocrática al servicio de la política del Kremlin, él estará forzado, obligado, a radicalizarse (...) de esbozar prácticamente una orientación revolucionaria y de actuar en caso de una guerra, con las armas en la mano por el poder." (carta del S.I. del 14/1/51 al C.C. del PCI)

La casi imposibilidad de que el stalinismo tome el poder en Europa occidental que se plantea en los primeros documentos y en la Tesis Germain, se transforma en los posteriores en la absoluta certeza de que si hay guerra, y dan por segura la guerra; los partidos comunistas, junto con la burocracia lucharán por el poder contra la burguesía.

DE UNA ESTRATEGIA MUNDIAL PARA ESTRUCTURAR A CORTO PLAZO... DE MASAS TROTSKISTAS

En ¿Adónde vamos? se plantea toda una estrategia general para "los países en que el stalinismo es prácticamente inexistente o ejerce una débil influencia sobre las masas; nuestras organizaciones se esforzarán por convertirse en los años por venir: la dirección principal del proletariado, en los Estados Unidos, en Inglaterra, en Alemania, en Canadá en toda América Latina, en Australia, en Indonesia, quizá en la India. Es ahí mucho más que en los países donde todavía hace estragos la influencia staliniana, en donde reside el porvenir esencial inmediato de nuestro movimiento." ("¿A dónde vamos?", Ed. española, pág. 42)

Esta posición se precisa más en la Tesis sobre la situación internacional y las tareas...: "Por otra parte, en las condiciones concretas en las que se efectúa esta descomposición -con la presencia de la U.RSS y el stalinismo explotando parcialmente esta crisis para sí- el papel de nuestras organizaciones en el movimiento revolucionario en ascenso difiere según si se trata de zonas influenciadas aún por el stalinismo, o no."

"En el segundo caso, en que deberán incluirse países como Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, España, Bélgica, Holanda, Suiza, los países escandinavos, el Canadá, Australia, Nueva Zelanda, toda América Latina, África y hasta la India, Indonesia, Medio Oriente, nuestro movimiento deberá actuar desde ya con la determinación necesaria para llegar a ser en los años venideros la dirección revolucionaria de las masas que deberá organizar la lucha por el poder en todos estos países. Es necesario desempeñar exitosamente este papel y prepararse desde ya, pues existe la posibilidad de que otras organizaciones centristas y aún stalinistas, actualmente estancadas, o incluso en retroceso, se aprovechen de la extensión inevitable de la crisis del capitalismo en estos países."

"En todos los demás países, donde el movimiento revolucionario pasa esencialmente por las organizaciones stalinistas o stalinizantes, nuestra principal preocupación debe ser no alejarnos de las masas, tratar de fundirnos en ellas y aprovechar la lucha común contra el capitalismo y el imperialismo para orientarlas a través de esta lucha también contra la burocracia soviética y el stalinismo. El destino de esta lucha se juega en la relación global, y que conocerá antes de su solución, de todos modos fatal para el stalinismo, una serie de fases y etapas". (Pág. 35 de la Situación y Tareas).

Esto es el criterio del tercer CM en cuanto a la estrategia general, es decir que vivificamos al mundo en dos regiones: una, en donde estructuraremos partidos independientes a corto plazo, aunque se practique el entrismo en algún partido (todo el

movimiento no staliniano, inclusive Inglaterra y Bélgica, y otro trabajo más largo- el mundo staliniano-) pero sin renunciar a estructurar a corto plazo también partidos independientes.

A UNA ESTRATEGIA MUNDIAL DE COPAMIENTO A LARGO PLAZO DE LOS PARTIDOS REVOLUCIONARIOS NO TROTSKISTAS O LAS TENDENCIAS CENTRISTAS REVOLUCIONARIAS

El 10° Pleno modificó completamente el análisis del tercer CM. Para no dar la enormidad de citas que comprueban este aserto, nos limitaremos a esta cita, bien corta, que sintetiza todas las otras: "Nuestra actividad debe ser considerada como esencialmente independiente en todos los países donde la existencia de una u otra dirección, reformista o stalinista, no esté sólidamente establecida entre las masas y, en consecuencia, se impone un entrismo a largo plazo, como preconizamos ahora para todos los demás casos." Es decir, para el 10° Pleno hay dos sectores de actividad fundamentales: uno, donde se practica el entrismo a largo plazo y otro donde no se lo practica, en oposición al análisis del tercer CM, que dividía los sectores en los que tenían influencia stalinista o no la tenían.

Por eso no podemos menos que reírnos cuando Pablo en el 10° Pleno, nos dice: "Pero en verdad, la concepción táctica emanada del 3er. CM se orienta hacia tres concepciones distintas a la vez, según las particularidades del movimiento de masas en cada país: trabajo esencialmente independiente; trabajo orientado a los obreros y organizaciones reformistas; trabajo orientado a los obreros y organizaciones stalinistas."

Lo importante de toda vuestra concepción sobre el rol de la burocracia de los partidos reformistas y stalinistas es que ustedes creen que se transformarán en tendencia revolucionaria en todo el orbe. Es decir, la situación no sólo transformará en revolucionario el centrismo stalinista, sino todo el centrismo en general. Para ustedes, no sólo se debe modificar o es viejo el capítulo del Programa que trata del rol contra-revolucionario de la burocracia soviética, sino del rol general del centrismo en este período. Nuestro Programa de Transición señala que el centrismo no tiene ninguna posibilidad en esta etapa ni mediata ni inmediata. Para ustedes, para todos los países o movimientos controlados por los socialistas en el momento actual es "infinitamente probable que, salvo nuevos desarrollos imprevisibles en la hora actual, el movimiento de radicalización de las masas y las primeras etapas de la revolución, de la situación revolucionaria objetiva, se manifiesten en los cuadros de estas organizaciones". (10° Pleno, pág. 72)

"Hoy no se trata exactamente del mismo tipo de entrismo. No entramos en estos partidos para salir rápidamente. Entramos para permanecer en ellos por un largo tiempo, confiando en la muy grande posibilidad que existe, de ver a estos partidos colocados en las nuevas condiciones, desarrollar sus tendencias centristas que dirigirán toda una etapa de la radicalización de las masas y del proceso objetivo y revolucionario en sus respectivos países.

"Desde el interior de estas tendencias, queremos en realidad ampliar y acelerar su madurez centrista de izquierda y disputar a los propios dirigentes centristas la dirección total de estas tendencias.

"Tales desarrollos son posibles actualmente en contraste con la situación de preguerra, pues la crisis del capitalismo es infinitamente más profunda y el movimiento de masas infinitamente más poderoso.

"Quiero decir todo esto que los partidos reformistas se transformarán en revolucionarios y que nosotros entramos no para destruirlos, sino para reforzarlos? No; los partidos reformistas en su conjunto, tal cual son, no se transformarán nunca en partidos revolucionarios, pero pueden convertirse, bajo una excepcional presión de las masas, en partidos centristas, en su totalidad o en gran parte.

"En consecuencia, no entramos con la ilusión de transformarlos en partidos revolucionarios, sino para promover el desarrollo de su tendencia centrista y asegurarle nuestra dirección.

"Todo este proceso no ha de ser necesariamente corto pero no ha de extenderse tampoco decenas de años" (pág. 73, 10° Pleno)

Para el CM debíamos luchar contra las tendencias centristas socialistas o stalinistas, el trabajo era fundamentalmente tendiendo a independiente (inclusive .

en Inglaterra), para el 10° Pleno se trata de "promover el desarrollo de su tendencia centrista y asegurarle nuestra dirección."

VUESTRO CAMBIO DE POSICIONES PARA FRANCIA NO ES MAS QUE CONSECUENCIA DE VUESTROS OTROS CAMBIOS

En el 10° Pleno ustedes han afirmado que las afirmaciones de vuestra carta del 14 de enero a la sección francesa, reflejaban las posiciones adoptadas por el CM. En nuestra Resolución sobre la separación de la sección francesa de la Internacional, nos hemos ocupado extensamente de este problema. Es por eso que vamos a tocarlo en forma sucinta.

No queremos entrar a la discusión de forma de lo que significa la frase del 9° Pleno "necesariamente independiente" o de la Tesis del III CM sobre "Situación y Tareas", que indica trabajo independiente para nuestra sección francesa. En lugar de esa discusión sobre el significado de una frase, vamos mejor a corroborar por otros documentos de esa época de vuestra tendencia internacional, qué es lo que de verdad opinaban.

La minoría del partido francés, en completo acuerdo con vosotros, presentó al Congreso del partido, celebrado a mediados del año 51, un proyecto de Orientación de Trabajo que nos ilustra mejor que la discusión sobre frases. "Los principales dominios de actividad del partido siguen siendo: a) el trabajo en las empresas para la construcción de células de empresas del partido. Es el trabajo que nos puede mejor ayudar a tocar los militantes del P.C...." "Para resumir nuestras tareas. No hemos de modificar la naturaleza de nuestra política orientada hacia un trabajo de masas; pero debemos reajustar la utilización de nuestras fuerzas en dirección de los obreros del partido staliniano." "Incorporar en la clase la mayor cantidad de los militantes que no están directamente ligados a un trabajo de empresa; teniendo en cuenta su situación personal y política, irán hacia los medios donde se ligarán con los obreros del Partido Staliniano" (Resolución ya citada). Este documento es claro: no se modifica la orientación anterior, el principal trabajo es el independiente en las empresas ya que se lo tiende a ampliar y fortificar como la mejor forma de tocar a los obreros stalinianos. La única modificación que se lleva a cabo es la de meter dentro de las organizaciones stalinianas a los compañeros que no tienen ubicación.

Esa orientación es completamente cambiada por vuestra nota del 14 de enero y por el 10° Pleno, aunque, eso sí, jurando que no hacen más que aplicar las resoluciones del III CM. En vuestra nota dicen justamente lo contrario de las tesis del III CM y de la orientación del trabajo, ya que dividen el trabajo entrista e independiente de acuerdo a las posibilidades; todo el que pueda entrar, entrará; no entra todo el mundo porque no se puede, pero se tenderá a ello. **QUEDA COMPLETAMENTE DE LADO LA CREACION DE CELULAS INDEPENDIENTES DE EMPRESA COMO NUESTRA PRINCIPAL TAREA Y COMO LA MEJOR FORMA DE TOCAR A LOS MILITANTES STALINIANOS.**

"Si nosotros hemos definido la política de la Internacional, debe seguir en Francia como una suerte de política entrista sui generis; es a causa del carácter específico del movimiento staliniano cuya dirección extremadamente burocrática nos impide proceder exactamente como en un movimiento reformista de la misma importancia. Si no fuera así, nosotros estaríamos -y desde largo tiempo ya- por una política entrista total. La naturaleza del movimiento staliniano nos impone en realidad una combinación de trabajo independiente y de trabajo entrista con las siguientes particularidades: el trabajo independiente debe ser comprendido como teniendo por fin principal el ayudar al trabajo "entrista" y de dirigirse él también, principalmente, en dirección de los obreros stalinistas.

"El trabajo entrista se amplificará al compás y a medida que nos aproximemos a la guerra". (Carta del SI, 15/1/52).

El 10° Pleno no hace nada más que confirmar esta línea de la nota.

VUESTRO METODO ES ERRADO Y PELIGROSO. TIENE RAZON LA MAYORIA FRANCESA

El POR apoyó críticamente vuestras primeras afirmaciones. Veía en ellas la aspiración a plicar bien el marxismo, incorporándolo lo "anormal", no dejando de lado las múltiples facetas de la realidad. Vuestro intento de explicar lo "anormal", China, Yugoslavia, nos pareció y nos parece correcto y una superación frente al dogmatismo del cual padecemos durante mucho tiempo. Creemos, sin embargo, que han caído en un grave error al llevar esta tendencia de estudio de lo anormal a lo absoluto, transformando la anormalidad en una norma para decenas de años. Esto es un grave error, porque nos transforma a nosotros los trotskistas, los que luchamos y debemos luchar por transformar lo anormal en norma, los procesos revolucionarios inconcientes, en concientes, en simples espectadores y adoradores del hecho consumado.

Si éste es uno de vuestros errores, otro no menos grave es el de disolver la realidad concreta en una abstracción. La tendencia a la guerra, como la posibilidad que partidos contristas se transformen en un período en dirigentes de la revolución y que, inclusive, tomen el poder, son algunas de las facetas o abstracciones de una realidad sumamente dinámica y compleja, es decir, multifacética. Esa realidad sumamente compleja y dinámica actual, tiene un elemento básico, aunque no único, determinante, en la lucha de clases nacional y sobre todo internacional. Ahora bien, esta misma lucha de clases es sumamente dinámica y compleja. La realidad concreta no se puede disolver como ustedes lo hacen, en un simple aspecto de esa realidad: la tendencia a la guerra inevitable en dos o tres años, por parte del imperialismo y a esa misma tendencia disolverla en el programa de armamentos yanqui. La realidad del mundo es la combinación dinámica de todos los distintos aspectos, de la misma manera que la tendencia a la guerra no es sólo el programa de armamentos yanqui, sino la combinación de muchos aspectos, uno de los cuales es el programa armamentista.

No es nuestro objetivo polemizar con ustedes en este momento, ya que nos reservamos para otro, la elaboración de nuestro pensamiento y la crítica exhaustiva de vuestras posiciones. Es por eso que en esta carta hemos pasado por alto la enormidad de contradicciones y de salvados que hay en todos vuestros documentos, porque nuestro objetivo era solamente mostrar cómo ustedes cambiaban las posiciones del tercer CM y no la sección francesa como la han acusado.

Sinteticamos: 1) Ustedes modifican la posición sobre la guerra elaborada por el 3er. CM, fundamentalmente por el 9º Pleno, como una posibilidad, y la transforman en la guerra inevitable en dos o tres años; 2) El choque entre la burocracia obrera, principalmente stalinista, en su rol contrarrevolucionario con las masas que se iban a agitar por el programa armamentista en forma inmediata, es reemplazado por ustedes por un acuerdo durante años y años entre la burocracia y el movimiento de masas, que van a hacer un frente único común para defenderse del plan de guerra y la guerra imperialista; 3) La estrategia general es cambiada de acuerdo al cambio de la caracterización del movimiento reformista y stalinista. Para el 3er. CM, nuestra tendencia era formar a corto plazo partidos independientes o fortificar los partidos independientes ya existentes (exceptuando los países donde los PC ya tomaron el poder), para el 10º Pleno se modifica completamente esta línea y se deja de luchar por la estructuración o fortificación de los partidos independientes en las dos terceras partes del mundo; 4) El caso de la sección francesa y de su táctica no es nada más que un caso parcial de todos estos cambios, aunque ustedes deslealmente han tratado de confundir la polémica, asegurando que defendían las posiciones del 3er CM; 5) Todo lo anterior no tiene importancia en relación a la aseveración de Pablo de que algunas partes del programa de Transición habían envejecido. Nosotros creemos que si esto es así, se impone el llamado urgente al IV CM para discutir qué partes deben ser modificadas, ya que no podemos continuar con una dirección internacional que juega a la escondida con la base de sustentación de nuestro movimiento, ya que nada y menos la dirección, puede tener dudas sobre la forma y el fondo del programa de Transición, si no hay resolución en contrario. Haciendo votos para que se olviden del maldito prestigio de dirigentes y recuerden el modesto de mil. rev., lo que significaría que abandonen los procedimientos canallescos... los solicitamos que convoquen al IV CM para discutir: 1) las enmiendas al P. de T y 2) trayectoria del S.I.

Con saludos Cuarta internacionalista.

B) ACTA DEL RESUMEN DEL INFORME ORAL DEL COMPAÑERO MORENO AL COMITÉ CENTRAL DE
MARZO DE 1.953, QUE APROBO LA CARTA.

Carta al Secretariado Internacional

Informa Moreno:

De estar presente el compañero del Buró Latinoamericano que hubiese estado en contra de la carta, y por la defensa de la posición del S.I., mi informe hubiera ampliado la carta. Pero ya que no está presente, trataré lo fundamental de la situación de la Internacional y de las relaciones con nosotros. La nota plantea una situación de hecho en el sentido de que nosotros no rompemos con el S.I., pero que el S.I. ha de romper con nosotros. Mejor dicho, ya prácticamente han roto. No nos mandan publicaciones, ni nos mantienen en contacto, de modo que prácticamente por imposición del S.I. estamos fuera de la Internacional. Hasta el momento todos los grupos que han quedado fuera de la Internacional, han caído en el centrismo, o en el sectarismo pequeño burgués y han perdido la perspectiva internacional, o se han transformado en una secta. Y bien sabemos que sin una perspectiva internacional correcta, no puede elaborarse tampoco un programa nacional correcto. Por eso todos los que dejaron la internacional, se hundieron en el centrismo más completo. Nosotros también corremos ese peligro y con mayor razón puesto que ya una vez caímos en él. En efecto, el G.O.M. no tuvo en la época anterior una ligazón orgánica con la internacional ni dió toda la importancia a su ligazón y trabajo sobre Latinoamérica. Nos dedicamos fundamentalmente a penetrar en el movimiento de masas y elaboramos un programa del país. Precisamente por estas dos condiciones que figuran como un mérito histórico para nuestra tendencia, fuimos pese a nuestro flaco trabajo internacional, la corriente bolchevique dentro del movimiento trotskista argentino. Tanto más cuanto que la situación de la Internacional, entonces mucho más débil que ahora, no apremiaba a una intensa militancia internacional.

Posteriormente nos autocriticamos y, siguiendo nuestro método proletario, resolvimos trabajar hombre con hombre con la Internacional y las secciones de Latinoamérica. Es así como empezamos por plantearnos la necesidad del programa para Latinoamérica, que presentamos para el II Congreso Mundial. Fuimos los únicos en presentar un programa semejante.

No obstante reconocemos que fue una falla muy seria. Cabe agregar que también planteamos la necesidad de una revista. Junto con ellos, apoyamos a GCI como agente de la Internacional en el país. Consideramos entonces que lo fundamental era la revista y no la formación de un aparato con funcionarios como tarea esencial.

En esta nueva etapa debemos plantearnos la siguiente pregunta: qué es lo fundamental, la disciplina formal, o la elaboración democrática de un programa? Ante todo, no debemos olvidar que la disciplina bolchevique no es una palabra a la que se le puede dar cualquier utilización, sino el arma más potente del internacionalismo bolchevique. En esta emergencia, tenemos que tener en cuenta los peligros que señalamos para elaborar nuestra decisión:

- 1º) El hecho de que podemos caer en el nacionalismo pequeñoburgués, el empirismo o en el sectarismo.
- 2º) Que con anterioridad tuvimos una tendencia a desviarnos en ese sentido.
- 3º) Que no puede haber cuadros bolcheviques aunque militen en el movimiento de masas nacional, en la medida en que no tengan una orientación y una militancia auténticamente internacionalista.

Creo que como cuando se discutió la situación de Corea, debemos partir de una caracterización general, para sacar luego las conclusiones. La Internacional fue fundada en una época del retroceso del movimiento de masas. En aquellos momentos en que el proletariado defendía sus conquistas mínimas, no podían tener arraigo en sus amplias capas, las consignas del programa de transición. El trotskismo, como toda idea, es más inmediatamente captable por la intelectualidad que al mismo tiempo era la más alejada de los problemas ^{inmediatos} intelectuales, y, por lo mismo, la que mejor podía captar la perspectiva que el programa presentaba. Fue la época en que afiló el programa hasta hacerlo una excelente arma de combate. Trotsky supo ver la importancia de esto y, al mismo tiempo, comprendió que era imprescindible hacerlo

W

penetrar en la clase obrera como lo denota su polémica, apoyando al ala proletaria del SWP. Mientras tanto, al mismo tiempo que se elaboraba el programa se dejaba de lado la ligazón y la penetración en las masas. Fueron así prosperando todas las taras de los pequeñoburgueses intelectuales en la dirección del movimiento internacional. Junto con esto se produce un acontecimiento que encierra enorme importancia: la muerte de Trotsky; con él se va el hombre que, dentro del movimiento, sintetizaba toda la experiencia revolucionaria y de conducción de las masas. En vida de él, la disciplina se basaba directamente en sus geniales análisis sobre los principales problemas. Todo esto termina con la muerte de Trotsky, y surge contra la tendencia pequeñoburguesa, reacciones como la del SWP y la del GOM en la Argentina, que, aunque con carácter nacional y no internacional, plantean la necesidad del urgente enraizamiento con las masas. Todos los movimientos de masas de Europa mientras tanto, lo mismo que los de Asia, se perdían para la Internacional, cuya dirección no supo encontrar el camino que la llevara a las mismas.

Es decir, que pese al programa correcto, los compañeros de la dirección internacional, por intelectuales no supieron hacerlo prender en la vanguardia. Todo esto hace que en Francia luego de un colosal ascenso de las masas tengamos solamente unos cuarenta camaradas en el partido. ¿Cuál es la salida? Puede haber dos contestaciones, según se considere que la Internacional se integrara orgánicamente, pacíficamente, ampliando los núcleos, que serán favorecidos por las próximas oleadas, o que el desarrollo de la misma tendrá un desarrollo accidentado, llenos de contradicciones y de luchas. Nosotros creemos que se producirá de la segunda manera, dadas las condiciones que la propia época nos plantea y que la Internacional se formará y crecerá, merced al crecimiento de sus secciones nacionales y a la estructuración del programa y de las direcciones de las mismas, aunque en una íntima ligazón con los problemas internacionales. Toda gran dirección nacional para serlo en la época actual, tendrá que tener gran visión internacional. Es decir, que este proceso deberá reflejar las contradicciones de la época, junto con una colosal lucha ideológica y de asimilación. En este sentido, la Internacional no es una Internacional de masas y entonces es inútil pretender que las interpretaciones suyas sean correctas en todas sus partes, puesto que le falta la experiencia de las masas, que es irremplazable. Recién cuando logre dirigir a las masas se dará una dirección que podrá imponerse por su trayectoria y su experiencia.

El hecho de que no tengamos una dirección fuerte proviene precisamente de su debilidad política, que le resta crédito. Su gran error proviene de creer que porque tiene el programa general correcto (el de la Cuarta), posee también la dirección capaz y necesaria dentro de ese programa. De esta manera, y por su debilidad política, tiende a reforzar al aparato y a decretar en lugar de convencer. Precisamente por esto, es que creemos que lo que se impone, es la elaboración del programa antes que la disciplina formal a un programa que no existe desde el punto de vista de la adaptación al actual momento y a los diferentes países. No necesitamos funcionarios que apliquen un programa, completamente abstracto, falso, sin rectificaciones por medio de la base, sino una elaboración democrática del programa. No dudamos que el problema de la democracia y de la elaboración van profundamente ligados a la audacia de pensamiento revolucionario, pero con todo, tampoco debemos olvidar que la audacia de pensamiento no niega la asimilación de todas las conquistas del marxismo y del movimiento hasta nuestros días.

En la actualidad se impone un sistemático cambio de ideas; junto a ello, penetrar profundamente en los movimientos nacionales, puesto que no puede haber colaboración para un programa correcto, si no existe rectificación por la base. Precisamente, según Trotsky, cuando Lenin se encontraba lejos del proletariado ruso, solía equivocarse en cuestiones tácticas, pero nunca cuando estaba en contacto con ellas. Sin una Internacional de masas no puede haber un programa exhaustivo para las masas; y por lo mismo, menos aún en esta etapa funcionarios que apliquen un programa acabado. Por el momento se abre una época de elaboración democrática del programa y de un amplio cambio de ideas dentro del centralismo democrático. Si Lenin se equivocaba cuando no tenía la rectificación por la base, cómo no se equivocará la dirección internacional... Desgraciadamente, la dirección internacional no da la tónica en la

elaboración del programa, sobre la discusión, sino sobre el contralismo más feroz y la disciplina y el aparato más completos. Ni la situación del movimiento obrero ni el pensamiento marxista, situaciones nuevas que exigen grandes direcciones, ni la situación de la Internacional, ni la dirección del movimiento obrero (falta de ligazón para poder rectificar por la base y estar ampliamente informado), ni el estado de nuestra dirección internacional, que, como vemos, por la carta es de una falta de seriedad completa, nos impiden compartir el criterio de que el contralismo, la disciplina, es la tónica del presente período, por que atraviesa nuestra Internacional. Esto no significa que estemos contra la disciplina, pero creemos que la época, nuestros cuadros internacionales y la crisis de la Internacional en cuanto a la dirección, exigen una discusión y democracia amplias, redoblada y no un aparato, como cree el GCI. Si tenemos en cuenta todo esto, si seguimos penetrando intensamente en el movimiento de masas, si militamos internacionalmente y preservamos o intensificamos la educación internacionalista de nuestros cuadros, aunque el envío de esta carta sea un error, será siempre un error táctico. En cambio, si no hacemos lo anterior, y nos limitamos a ser buenos funcionarios de un aparato, nos alojaremos de las masas y del internacionalismo." (Termina la intervención de Moreno; hay seis intervenciones; se pasa a votación y se aprueba)

C) INFORME COMPLEMENTARIO A LA CARTA

El C.C. de mayo de 1953 resolvió corregir la carta, para hacerla más clara y precisar nuestras conclusiones, que, como se desprende de ella, son:

1) La situación objetiva y la posibilidad de guerra

Trotsky se vió obligado, para explicar e interpretar algunos fenómenos mundiales de postguerra, a efectuar su comparación con fenómenos internos de un país aislado. "Así como explicó el fenómeno comparándolo con un sindicato burocratizado o estado obrero degenerado. Hoy día, para comprender la situación mundial, tenemos que hacer lo mismo. El mundo está igual que un país en un período revolucionario, ultrarrevolucionario. La teoría de la revolución permanente y la situación actual revolucionaria, se iluminan así con un mejor brillo y de la misma forma que en los países que viven un período revolucionario, todos los sectores de la población surgen a la vida política planteando sus reivindicaciones, que atentan contra el régimen de producción capitalista. Y así como entre esos sectores de población: campesinado, clase obrera, pequeña burguesía urbana todos van consciente o inconscientemente contra el capitalismo, aunque sus reivindicaciones más sentidas sean diferentes, hoy día en el mundo capitalista y stalinista, las masas explotadas de todos los países inclusive los atrasados surgen a la vida política mundial planteando reivindicaciones que van directa o indirectamente contra el dominio imperialista o burocrático. Es así como Bolivia actual es un espejo de la situación mundial. En los dos falta un fuerte partido revolucionario que unifique la lucha de los distintos sectores de la población contra el capitalismo y el imperialismo. Esto provoca que el gobierno en Bolivia, a pesar de la situación angustiosa del capitalismo, no se sienta tan débil y aspire a maniobrar con las diferencias que hay entre los distintos sectores de la población. En el mundo tenemos la misma situación revolucionaria la misma desigualdad entre los niveles políticos de los sectores de masas que surgen a la vida política y los que es más importante (siendo esto mal mucho más agudo internacionalmente que en Bolivia) hay una profunda crisis de la dirección revolucionaria internacional, lo que hace que la burguesía no tenga un pánico tan grande como después de la primera guerra, a pesar de que su situación objetiva es mil veces peor.

Esta es la situación del mundo actual. La posibilidad de guerra surge de ella. De la misma forma que un país aislado llega un momento que la burguesía resuelve asustar un golpe decisivo al proceso revolucionario que no puede canalizar o desviar, el imperialismo en el mundo está discutiendo si ha llegado o no ese momento. Esta

discusión continuará mientras subsista la actual crisis revolucionaria mundial. Tomemos que tenerlo en cuenta porque es: significa el intento de aplicar en la escala mundial la experiencia Kornilov y Hitler. Pero así como la experiencia Kornilov fracasó y la de Hitler hubo la posibilidad que la burguesía o sectores de la burguesía no la aplicaran por ser muy costosa, la guerra no es inevitable a corto plazo, ya que algunos sectores importantes de la burguesía mundial especulan con la crisis de la dirección revolucionaria por un lado; otros temen su tremendo costo. Esta dinámica hacia la guerra se "aleja y presisa" entonces. Ante un poderoso avance de la revolución, la discusión en el campo capitalista puede llevar al triunfo al sector guerrillero, como si ese avance o resistencia de las masas es muy profundo, el intento del sector guerrillero fracasará ante su carencia absoluta de base de masas. Kornilov.

Este desarrollo desigual de la revolución no significa (como ha interpretado Gormain) que la revolución avanza en todo el mundo a excepción de EE UU. Desigual significa que al lado de un país que está en situación revolucionaria, puede triunfar la reacción en otro. Justamente la desigualdad del proceso revolucionario refleja a las mil maravillas la forma particular de aplicación de la ley del desarrollo desigual en la época capitalista: proceso más unificado y al mismo tiempo más diferente que nunca. El proceso revolucionario es más intenso que nunca y al mismo tiempo también más diferente que nunca de país a país. Hoy día el movimiento obrero no es tan parajo en sus manifestaciones como hace treinta o cuarenta años, pero también es infinitamente más potente y revolucionario.

De ahí la situación de Europa, bajo del equilibrio inestable de la actual situación internacional. En Europa se comienzan a dar los primeros pasos de un nuevo ascenso revolucionario, lo que no significa que la reacción no haya obtenido algunos triunfos importantes y no la revolución. La aplicación del plan armamentista, el triunfo de Adenauer no son triunfos revolucionarios sino reaccionarios, lo que justamente provoca una nueva ola de ascensos que se manifiestan como defensiva en primera etapa. Esto provoca una desigualdad en el proceso revolucionario mundial, extraordinario, que se ve agravado por la crisis de la dirección revolucionaria mundial. Es decir, dentro de la situación revolucionaria mundial, tenemos los vaivenes y períodos de una situación revolucionaria nacional, y no un proceso único ascendente.

2) LA MARCHA DEL CAPITALISMO Y LA DIRECCION CAPITALISTA

Ha sido pintada la situación del capitalismo como dividida en dos sectores: uno del yanqui que está firmemente dispuesto a actuar de poder inada manera y que se impondrá al resto del mundo capitalista, otro, ya completamente debilitado, el europeo y los coloniales, que lo único que les queda es atacar a la política yanqui y protestar. De este análisis surgiría que la conducción firme de la política burguesa mundial está asegurada y que el capitalismo europeo no tiene ninguna o casi ninguna importancia en la orientación de esa política. De acuerdo a la relación de fuerzas entre los distintos imperialismos, completamente favorables a EE UU, esto parecería correcto, pero no es así. El imperialismo yanqui ha tenido un desarrollo combinado y desigual que se manifiesta en su política: llegado tarde al completo dominio imperialista del orbe, se encuentra con que objetivos intereses antagónicos se entrelazan: debe dominar y barrer a los otros imperialismos de acuerdo a las leyes de la competencia del régimen capitalista pero al mismo tiempo debe defenderlos para impedir la crisis del régimen imperialista en el mundo y sus propios intereses. Su economía refleja, por otra parte, todas las contradicciones del capitalismo mundial. Es así como el imperialismo yanqui es un cúmulo de contradicciones económicas: sectores que están a favor del desarrollo del mercado interno en contra de los que están a favor del comercio mundial, sectores que están a favor de grandes inversiones en el extranjero contra los que están a favor del comercio mundial, sectores que están a favor de Asia contra Europa o Latinoamérica, etc. Todo este cúmulo de contradicciones le impiden al imperialismo yanqui llevar una política coherente y, sin sufrir la dura crisis económica o revolucionaria de otros países, refleja en su política la im-

pasase del imperialismo mundial, porque su dominio del mundo imperialista es tan grande en la época de completa crisis de este que no puede menos que sufrir sus contradicciones. Es decir, el argumento simplista de una uniforme política del imperialismo yanqui, como de un dominio total y completo de éste, ignora la impasse de la política del imperialismo yanqui, que refleja la propia impasse del régimen imperialista en su conjunto.

3) LA MARCHA GENERAL DEL MOVIMIENTO DE MASAS Y SUS DIRECCIONES TRAIidorAS

La experiencia más importante de la post-guerra es que el surgimiento de formas de organización de las masas por partidos stalinistas, o inclusive por gobiernos semi-coloniales, han sido formas de organización útiles por todo el período de la lucha de clases y han servido para llevar al triunfo en el Este de Europa o China o a plantearse la revolución como en Grecia. Junto a esta experiencia subsiste la de la dirección revolucionaria: Si bien una dirección revolucionaria no se ha revelado indispensable para el triunfo de la revolución obrera en una serie de países sumamente atrasados (Yugoslavia y China), se sigue mostrando indispensable para garantizar el avance de la revolución en el país y en el mundo y no caer en manos del imperialismo o capitulaciones peligrosas (como en Yugoslavia) por un lado y por otro como indispensable para poder llevar al proletariado al triunfo en una serie de países adelantados, Italia, Francia, Inglaterra, Etc.

El S.I. ha sacado la conclusión opuesta después del tercer Congreso Mundial, comenzó por el stalinismo y terminó en una conclusión de tipo general: la presión de las masas unida a la presión en un sentido contrario del imperialismo, que lleva una política de liquidación del movimiento obrero, obliga a sus direcciones a un curso revolucionario izquierdista en un período revolucionario, en ese sentido el stalinismo ha cambiado su política que se transforma para siempre como tendencia general, en una política de centro izquierda que lo llevará, en donde controlan el grueso de las masas, a tomar el poder y hacer la revolución. Es decir, la posibilidad teórica del manifiesto de transición que el stalinismo en casos excepcionales tome el poder, es transformado en una corteza política de tipo general.

Nosotros creemos que se confunden dos problemas, las masas y sus organizaciones con sus direcciones. En líneas generales estas direcciones sirven al imperialismo y al capitalismo -aunque sean stalinistas- de diferentes formas. Una huelga de encargo stalinista, como cuando la llegada de Ridgway puede hacerse bajo magníficas consignas, pero sino toma en cuenta la relación de fuerzas y es una aventura necesaria a la diplomacia soviética, sirve indirectamente al imperialismo. Las organizaciones de masas que ellos controlan o que pueden fundar, pueden ser o son sumamente útiles para la lucha contra el capitalismo o el imperialismo. DE ESTA CONCLUSION DEBEMOS SACAR OTRA; QUE BAJO NINGUN CONCEPTO DEBEMOS DEJAR DE MILITAR EN LAS MAS IMPORTANTES ORGANIZACIONES DE MASAS, HACIENDO A ESOS EFECTOS CUALQUIER SACRIFICIO. ES UN CRIMEN NUESTRA VIEJA POLITICA EN GRECIA, CHINA O YUGOSLAVIA DE IGNORAR Y NO MILITAR EN LAS ORGANIZACIONES DE MASAS STALINISTAS. COMO FUE EL CRIMEN JUGAR A NUESTROS MILITANTES EN LA C.G.T. FRANCESA POR LA DEFENSA A YUGOSLAVIA. PERO ESTO NO SIGNIFICA QUE DEBAMOS MILITAR CONVENCIDOS QUE LAS DIRECCIONES TARDE O TEMPRANO DIRIGIRAN LA REVOLUCION POR LA SITUACION REVOLUCIONARIA, SINO TODO LO CONTRARIO, QUE LOS CHOQUES ENTRE LAS DIRECCIONES Y EL MOVIMIENTO DE MASAS SERA PROFUNDO, Y QUE NOSOTROS TEMAMOS AMPLIAS POSIBILIDADES DE DESARROLLAR NUESTRA POLITICA REVOLUCIONARIA EN PERIODOS REVOLUCIONARIOS, EN LUCHA INTRANSIGENTE CONTRA LAS DIRECCIONES OPORTUNISTAS Y AL MISMO TIEMPO DENTRO DE ESAS ORGANIZACIONES DE MASAS. Es decir, no debemos confundir un problema individual y concreto con uno general y abstracto. Una cosa es donde se ubican nuestros militantes y donde deben permanecer y otra es la política general del partido.

No debemos haber entrado en los comités de liberación yugoslavos porque Tito iba a dirigir la revolución, sino porque eran amplios organismos de base y eso es el lugar de cada uno de nosotros, como militantes de nuestra clase. La política de partido contra Tito no debió cambiar por eso, por el contrario debíamos continuar denunciándolo sistemáticamente señalando sus capitulaciones frente al imperialismo y lo difícil que hiciera la revolución. Después que hizo la revolución hubiéramos cambiado nuestra

táctica, pero nada más: seguimos estando contra la dirección oportunista como un peligro permanente de vuelta al régimen capitalista. Si, porque hubiéramos entrado a los comités de liberación, hubiéramos dicho que entramos porque estamos seguros que Tito oportunista y stalinista va a dirigir la revolución, hubiéramos cometido una traición. Todo lo contrario, debemos alentar permanentemente la variante más probable de acuerdo al trotskismo: que las direcciones oportunistas generalmente traicionan la revolución y no la llevan al triunfo. Por otra parte se trata de la misma relación que hay entre un movimiento huelguístico y su dirección oportunista y una situación revolucionaria en un país. El movimiento huelguista, por su terrible presión, puede ser llevado al triunfo con la dirección oportunista. Pero aunque la dirección oportunista no significó una traba en el triunfo final de la huelga, sí lo fue en sus distintas etapas por un lado y es por otra parte una traba enorme o un peligro en el desarrollo de la revolución en el país, aunque efectivamente el triunfo de la huelga puede despertar un extraordinario entusiasmo. En la escala internacional el triunfo de la revolución en un país con una dirección oportunista, está proñado de peligros a la revolución mundial y nacional, antes o después de la revolución. De estos dos análisis antagónicos surgen dos programas distintos: el S.I. que cree que la dirección del reformismo dirigirá la revolución, se inclinan en períodos revolucionarios al entrismo por todo un largo período en esos partidos. Nosotros, por el contrario estamos por el entrismo obligatorio y la permanencia en las grandes organizaciones de masas que surgen en épocas revolucionarias las dirijan quienes las dirijan y por la necesidad de una política completamente independiente e intransigente ~~contra~~ las direcciones y partidos oportunistas que la dirigen.

4) LA CRISIS DE NUESTRA DIRECCION INTERNACIONAL

La muerte de Trotsky fue irreparable no sólo porque fue un genio y por kms el más capaz de todos los cuartistas, sino por algo mucho más grave, porque él era la base fundamental de nuestra dirección internacional. Su muerte ha significado una grave crisis en nuestra dirección internacional, que ha medido que se suceden nuevos fenómenos se muestra como más grave. En un principio la actual dirección de la internacional jugó un rol progresivo, proletario, al defender la herencia Trotskista contra todos los intentos de revisión. Pero la nueva dirección fue totalmente incapaz de comprender los nuevos fenómenos cuando se produjeron, Grecia, Yugoslavia, China, carácter preciso de la revolución europea y función del ejército rojo. Esto fue debido ^{no sólo} al único motivo que da Pablo: la nueva realidad es mucho más dinámica que la anterior sino a un fenómeno subjetivo: herencia del propagandismo, nueva formación de los cuadros dirigentes, falta de una discusión e intercambio de informaciones y posiciones entre las distintas secciones, debilidad general de nuestro movimiento. El actual S.I. hace todo un brutal esfuerzo por demostrar como ellos han estado a la altura de las circunstancias y como son una dirección competente. Ultimamente han jugado su prestigio a dos cartas: la unanimidad del Congreso Mundial y del movimiento trotskista internacional, la inevitabilidad de la guerra en dos o tres años (1951). Este argumento de la unanimidad es por sí sólo valioso para juzgar a la actual dirección internacional. Retomando el ejemplo de un solo país que hemos dado anteriormente, señalaremos que se trata de crear un partido bolchevique internacional. Esto significa un partido con todas las virtudes del bolcheviquismo elevado a la onésima potencia. Trotsky se hubiera muerto de risa o de rabia si lo hubieran dicho que la fortaleza de un partido bolchevique radica en que se votó por unanimidad. No fue así en el partido bolchevique ruso debido justamente a que fue un partido bolchevique. En un partido mundial este fenómeno de la discusión y elaboración colectiva, con una realidad tan desigual, tiene que ser todavía mucho más amplia que un partido nacional revolucionario, aunque este sea bolchevique. **POR ESO NOSOTROS SACAMOS JUSTAMENTE LA CONCLUSION CONTRARIA DE LAS UNANIMIDADES DENTRO DE NUESTRA INTERNACIONAL Y DE LA FALTA DE DISCUSION: LA DEBILIDAD GENERAL DE LOS CUADROS, SU JUVENTUD, SU FALTA DE EXPERIENCIA Y DE NIVEL POLITICO Y TEORICO ES LO QUE LE PERMITE AL CENTRO FRACASADO, SIN NINGUN ACUERTO, IMPONER SU PUNTO DE VISTA. ESTO SE REFLEJA EN RELACION A BOLIVIA, DONDE SE ESTA LLEVANDO A CABO UNA POLITICA OPORTUNISTA, SIN DISCUSION E INTERVENCION DE LAS SECCIONES LATINOAMERICANAS.** Esta crisis

de dirección, es reflejo indirecto de la situación general del movimiento de masas, subjetivamente atrasadas en relación a las tareas que objetivamente se plantean. La debilidad del trotskismo se refleja en su dirección en una época de colosal ascenso revolucionario. Y esto también tiene su profunda lógica, porque la nueva dirección revolucionaria, bolchevique del proletariado mundial, va a ser en última instancia la resultante del propio desarrollo revolucionario en el mundo y consecuencia de un proceso mucho más complicado y largo que la formación de la dirección y del partido bolchevique. De cualquier forma no será el producto de la unanimidad de congresos mundiales sino desgarramiento, luchas, contradicciones, experiencias y discusiones de nuestros cuadros y de la vanguardia del proletariado. Será un proceso terriblemente contradictorio porque se trata ni más ni menos QUELOCAR LA MAYOR FORMA DE ORGANIZACION Y DIRECCION HUMANA QUE SE HALLA LOGRADO HASTA EL PRESENTE. El S.I. limitado en su experiencia de clase, casi sin experiencia viva, real, de la revolución europea en la cual vivían, limitados a una defensa intelectual y a una popularización de Trotsky, se encontraron con el mal que Trotsky señaló antes de morir, estos magníficos propagandistas sucumben a la presión de la propia intelectualidad que sigue siendo su clase. Eso significa sucumbir a los comentarios de prensa burguesa por un lado, como métodos de investigación, o a la abstracción de tomar a los movimientos de masas sin contradicciones por otro, por incapacidad de comprenderla. Ya lo hemos visto, inclusive en nuestro propio movimiento, el buen propagandismo se transforma en infinidad de voces en oportunismo. No son épocas de Kautsky, sino de teóricos y prácticos.

5) NUESTRO ACUERDO CON LA MAYORIA DE LA SECCION FRANCESA.

Con la mayoría de la sección francesa tuvimos diferencias profundas. No las ocultamos, ni las ignoramos. Sin embargo hemos llegado a una serie de puntos en común:

a) que el programa de transición, en contra de lo afirmado por Pablo, sigue siendo correcto.

b) que la crisis de las direcciones oportunistas se acelera enormemente, es contrifuga con una política dorrecta de partido revolucionario, en todo período francamente revolucionario con grandes organizaciones de masas.

c) que no hay curso izquierdista del stalinismo mundial, sino la vieja política reaccionaria del oportunismo al sectarismo suicida, etc.

d) La existencia de una profunda crisis de nuestra dirección internacional que obligan a la vuelta a las prácticas de amplias discusiones y al aprendizaje, fundamentalmente a través de la experiencia y las discusiones y no por ukasses administrativos.

Sobre esta base estamos dispuestos a colaborar con estos camaradas. Esta colaboración no impide que sigamos reivindicando al 3er. congreso mundial y sobre todo al 9º pleno y Adónde vamos? Pablo por:

1) Haber planteado correctamente la posibilidad de guerra sin fortalecimiento del imperialismo en el mundo "la guerra se aleja y se precisa"; 2) señalar la necesidad de trabajar aunque sea mucho más difícil donde se encuentran las organizaciones más fuertes de la clase obrera y su vanguardia; 3) reconocer la revolución en China y en Yugoslavia y la revolución burocrática del glaci; 4) que la política stalinista en Europa iba a ser oportunista y reaccionaria y como consecuencia de ello al próximo ascenso aceleraría la crisis del stalinismo y debíamos trabajar con esa perspectiva; 5) Como conclusión de todo ello a) que no se debía practicar ninguna clase de entrismo con el stalinismo en Europa Occidental y se debía trabajar independientemente en las fábricas sobre las bases stalinistas; b) que el entrismo donde lo practicáramos como en Inglaterra, sería hasta el ascenso revolucionario a más tardar y por consiguiente saldríamos lo más pronto posible. Es decir el entrismo era una política previa a la crisis revolucionaria; c) en todos los otros lugares debíamos actuar intransigentemente como vanguardia obrera. Estas tres conclusiones como consecuencia de la promesa que la crisis revolucionaria nos obligaba más que nunca a llevar a cabo nuestra política independiente que es la única que puede dar salidas correctas a la situación objetiva.

Buenos Aires, junio de 1963.

de dirección, es reflejo indirecto de la situación general del movimiento de masas, subjetivamente atrasadas en relación a las tareas que objetivamente se plantean. La debilidad del trotskismo se refleja en su dirección en una época de colosal ascenso revolucionario. Y esto también tiene su profunda lógica, porque la nueva dirección revolucionaria, bolchevique del proletariado mundial, va a ser en última instancia la resultante del propio desarrollo revolucionario en el mundo y consecuencia de un proceso mucho más complicado y largo que la formación de la dirección y del partido bolchevique. De cualquier forma no será el producto de la unanimidad de congresos mundiales sino desgarramiento, luchas, contradicciones, experiencias y discusiones de nuestros cuadros y de la vanguardia del proletariado. Será un proceso terriblemente contradictorio porque se trata ni más ni menos QUE LOGRAR LA MÁXIMA FORMA DE ORGANIZACIÓN Y DIRECCIÓN HUMANA QUE SE HALLA LOGRADO HASTA EL PRESENTE. El S.I. limitado en su experiencia de clase, casi sin experiencia viva, real, de la revolución europea en la cual vivían, limitados a una defensa intelectual y a una popularización de Trotsky, se encontraron con el mal que Trotsky señaló antes de morir, estos magníficos propagandistas sucumben a la presión de la propia intelectualidad que sigue siendo su clase. Eso significa sucumbir a los comentarios de prensa burguesa por un lado, como métodos de investigación, o a la abstracción de tomar a los movimientos de masas sin contradicciones por otro, por incapacidad de comprenderla. Ya lo hemos visto, inclusive en nuestro propio movimiento, el buen propagandismo se transforma en infinidad de voces en oportunismo. No son épocas de Kautsky, sino de teóricos y prácticos.

5) NUESTRO ACUERDO CON LA MAYORÍA DE LA SECCIÓN FRANCESA.

Con la mayoría de la sección francesa tuvimos diferencias profundas. No las ocultamos, ni las ignoramos. Sin embargo hemos llegado a una serie de puntos en común:

- a) que el programa de transición, en contra de lo afirmado por Pablo, sigue siendo correcto.

- b) que la crisis de las direcciones oportunistas se acelera enormemente, es contrifuga con una política correcta de partido revolucionario, en todo período francamente revolucionario con grandes organizaciones de masas.

- c) que no hay curso izquierdista del stalinismo mundial, sino la vieja política reaccionaria del oportunismo al sectarismo suicida, etc.

- d) La existencia de una profunda crisis de nuestra dirección internacional que obligan a la vuelta a las prácticas de amplias discusiones y al aprendizaje, fundamentalmente a través de la experiencia y las discusiones y no por ukases administrativos.

Sobre esta base estamos dispuestos a colaborar con estos camaradas. Esta colaboración no impide que sigan reivindicando al 3er. congreso mundial y sobre todo al 9º pleno y Adónde vamos? Pablo por:

- 1) Haber planteado correctamente la posibilidad de guerra sin fortalecimiento del imperialismo en el mundo "la guerra se aleja y se precisa"; 2) señalar la necesidad de trabajar aunque sea mucho más difícil donde se encuentran las organizaciones más fuertes de la clase obrera y su vanguardia; 3) reconocer la revolución en China y en Yugoslavia y la revolución burocrática del glacis; 4) que la política stalinista en Europa iba a ser oportunista y reaccionaria y como consecuencia de ello al próximo ascenso aceleraría la crisis del stalinismo y debíamos trabajar con esa perspectiva; 5) Como conclusión de todo ello a) que no se debía practicar ninguna clase de entrismo con el stalinismo en Europa Occidental y se debía trabajar independientemente en las fábricas sobre las bases stalinistas; b) que el entrismo donde lo practicáramos como en Inglaterra, sería hasta el ascenso revolucionario a más tardar y por consiguiente saldríamos lo más pronto posible. Es decir el entrismo era una política previa a la crisis revolucionaria; c) en todos los otros lugares debíamos actuar intransigentemente como vanguardia obrera. Estas tres conclusiones como consecuencia de la promesa que la crisis revolucionaria nos obligaba más que nunca a llevar a cabo nuestra política independiente que es la única que puede dar salidas correctas a la situación objetiva.

Buenos Aires, junio de 1.953.